

DORA RIEDEL, LA MUJER DETRÁS DE LA PRIMERA ARQUITECTA TITULADA EN CHILE

LARRAÍN SALINAS, María Soledad, soledadl@mujerarquitectura.org

JACOB REYES, Carolina, carolinaj@mujerarquitectura.org

ESPINOSA BONACIC, Carolina, carolae@mujerarquitectura.org

JORQUERA SEPULVEDA, Layla, laylaj@mujerarquitectura.org

Colectivo MujerArquitectura

Resumen

El artículo retrata la investigación detrás de la búsqueda de la primera arquitecta titulada en Chile, luego de más de 80 años, por el colectivo #MujerArquitectA, como parte de su misión de visibilizar y fortalecer el rol de las mujeres en la arquitectura y la sociedad. Así el año 2017 se emprende una larga investigación en búsqueda de la mujer detrás de la primera titulada en el país, donde se buscaba no sólo comprobar dicha declaración sino también entender quién estaba detrás de aquel logro, cuáles eran sus motivaciones y aspiraciones. Así una vez comprobado el hecho, se trabajó de manera directa con sus parientes cercanos, los cuales en su mayoría se encontraban fuera de Chile, luego que Dora emigrara a Alemania, después de ejercer un corto tiempo en el país, en búsqueda de nuevas oportunidades y perfeccionamiento profesional.

El artículo buscará develar la historia, búsqueda y perfil de la mujer detrás de la arquitecta, reescribiendo la historia de la arquitectura nacional desde donde fue borrada y dándole el espacio que se merece en su amplia dimensión. Rescatando el significado de lo que se investiga, o no, dentro de la historia de la disciplina, donde el lenguaje y contenido histórico cuentan una historia distinta desde sus omisiones.

Palabras clave:

género, arquitectura, diseño, urbanismo

Introducción

Las mujeres han sido invisibilizadas históricamente de manera sistemática. Esta invisibilización a lo largo de la historia no es un hecho ajeno al quehacer arquitectónico, es más, aún en la actualidad los grandes referentes continúan siendo en su mayoría hombres. Esta ausencia de referentes mujeres no es precisamente por falta de arquitectas valiosas en su trabajo, sino más bien, es el resultado de una persistente organización patriarcal de quienes participan en la producción de bienes patrimoniales y que, establecen las experiencias masculinas como la experiencia universal y neutra, dejando de lado las experiencias que encarnan las mujeres y con ello también las diversidades y subjetividades.

Con el propósito de contribuir a la deconstrucción de dichos modos de organización y reposicionar la participación de las mujeres en esta materia es indispensable en primera instancia rescatar a las referentes históricas para así comenzar a repensar la historia y el quehacer arquitectónico desde la experiencia femenina y el rol que ésta ha cumplido en su contexto histórico, político y proyectual.

Por otra parte, las lógicas patriarcales nos instan al binarismo, separando la vida pública de la privada, desafiar estas lógicas también permiten entender de una forma *completa* la historia de modo que se pueda en adelante construir sociedades más equitativas. Comprender a las referentes mujeres en la arquitectura, supone no solo visibilizar sus nombres y obras, sino que también el contexto cotidiano y privado en el cual se desarrollaron.

Parte del desafío hoy es corregir aquellos vacíos, censuras y olvidos. Con esta meta se gestó #MujerArquitectA y como primer objetivo, la búsqueda de información sobre la primera arquitecta titulada en Chile. Fue en el año 2017 cuando el equipo emprende una larga investigación sobre la mujer detrás de este logro, donde se buscaba no sólo comprobar dicha declaración sino también entender quién estaba detrás de este hecho, cuáles eran sus motivaciones y aspiraciones. Una vez comprobado que Dora Riedel Seinecke fue la primera arquitecta titulada en Chile, se trabajó de manera directa con sus parientes cercanos; Andrés Roi Riedel, su sobrino, y las hijas de Dora, que se encontraban fuera de Chile. Luego de más de 80 años de anonimato, Dora es rescatada y destacada por esta agrupación de arquitectas.

La historia multi-versal

Una de las primeras preguntas que motivaron a las integrantes de Mujer Arquitecta para conformarse, fue comprender porqué existía una ausencia de referentes femeninos en la disciplina, a

pesar de que en el día a día y en la práctica de la arquitectura había efectivamente muchas mujeres trabajando. ¿Dónde estaban las mujeres arquitectas en Chile? Comenzar la búsqueda y la puesta en valor de las arquitectas y colegas en la actualidad, abrió paso a una segunda búsqueda ¿dónde estaban las referentes históricas?. Esto se volvió fundamental, ya que, así como es necesario resaltar y promover el trabajo de las arquitectas en la actualidad, es indispensable también indagar la historia en busca de esas mujeres que trabajaron en el desarrollo de las ciudades chilenas desde sus comienzos y que habían sido dejadas de lado en los libros y publicaciones.

Para comenzar debemos entender por qué es importante hablar de la historia en la arquitectura. Bruno Zevi, en su libro *Arquitectura e Historiografía* establece que “no existe gran arquitecto que no conozca íntimamente la historia de la arquitectura y no extraiga de ella alimento para su propia inspiración” (Carabajal, 2000), es por esto que es fundamental conocer y estudiarla no sólo desde el punto de vista de los acontecimientos, sino que también desde sus diversas lecturas y experiencias que permitan ser un alimento que nutra la disciplina en pos de creaciones más inclusivas, justas e integrales.

Existe un amplio consenso entre los autores de que la historia no es neutra. Ésta, como materia de estudio, ha sido escrita y contada desde las perspectivas dominantes de nuestra sociedad, de esta forma se ha invisibilizado y excluido las experiencias de las diversidades de sujetos. La historia universal no es tal, ya que no comprende *todas* las historias, más bien las estandariza bajo cánones con sesgos de género, raza y clases sociales, entre otros. Si bien, como señala Zaida Muxi en su libro *Mujeres, Casas y Ciudades*, los hechos históricos son los mismos, son las visiones y quienes los cuentan desde sus experiencias lo que cambia, y esto sin duda, transforma la manera en que se analiza y viven estos hechos, permitiendo crear un conocimiento más completo y crítico que nos podría dotar de otras herramientas para la creación de la historia futura y la construcción de nuevos relatos, una historia multi-versal que contenga múltiples experiencias y variables existentes.

¿Cómo podemos alimentar nuestra inspiración arquitectónica y construir espacios integrales e inclusivos si hemos dejado a la mitad de las referencias afuera? Es así como se hace fundamental recountar la historia rescatando aquellos personajes que han sido excluidos de la historia universal. Dora Riedel, la primera mujer titulada de arquitecta en Chile, es uno de estos personajes, que pueden dar luces y demostrar que otra historia si existe. Su figura, sin duda, marcó un precedente para las mujeres en la disciplina en Chile, siendo no solo primera arquitecta del país, si no que una de las pioneras en Latinoamérica. Su historia, tanto personal como profesional, nos

puede permitir comenzar a indagar en los procesos y experiencias que han vivido las mujeres, y develar a su vez los obstáculos que se tienen para poder ejercer la profesión en un contexto que invisibiliza y disminuye la labor de las mujeres en la arquitectura.

Lo personal es político

Este artículo busca más allá de enumerar las obras y los frutos profesionales de Dora, plasmar la identidad de la mujer que hay detrás de la primera arquitecta de Chile. ¿Por qué es relevante contar la rutina y las implicancias personales de Dora Riedel, más allá de sus obras?

Es importante destacar la historia no solo desde los acontecimientos, sino que también desde la amplia gama de experiencias. Uno de los lemas feministas de la segunda ola se vincula justamente a partir del rescate de las experiencias personales en las luchas colectivas. Entender la disciplina no solo a partir de las obras construidas, sino que también desde la vida cotidiana puede desafiar la manera en que comprendemos y evaluamos el quehacer arquitectónico y urbano.

La visión patriarcal se configura de una forma binaria que separa y contrapone lo público de lo privado, esta visión ha permitido perpetuar sesgos, y a su vez ha impedido buscar nuevas formas de solución para los conflictos sociales y urbanos. Esta dualidad ha tenido graves consecuencias sobre la vida y libertad en especial de las mujeres. Por ejemplo, la vida profesional y académica de Dora se detiene drásticamente posterior a su matrimonio. Por tanto, es necesario romper con esta dualidad contrapuesta, y rescatar la ciudad experimentada desde lo cotidiano y la vida personal. La división sexual del trabajo relegó a las mujeres a los espacios domésticos y privados, excluyéndolas de los ámbitos de poder y borrando sus aportes a la sociedad. El caso de Dora, es un claro ejemplo de cómo una destacada estudiante con un prometedor futuro profesional no continúa con su carrera pública-profesional debido a la necesidad de volcarse a las labores de cuidado de sus cuatro hijos y marido en un contexto de escasez en la Alemania de posguerra.

El término “lo personal es político” que exploró Carol Hanisch (Hanisch 2016) y que se popularizó durante la segunda ola feminista, justamente busca reivindicar la dimensión política de la vida privada y desafiar el binarismo entre la vida privada y la vida pública. Compartir las experiencias personales y cambiar los relatos podría permitir transformar las relaciones de poder, que se creen invariables y fijas, y por consiguiente proponer sistemas alternos de referencia, tanto a la disciplina arquitectónica como a las labores de cuidado, que se establecen como femeninas. Citando a Andrea Franulic (Hanisch; 2016, 5) “Hay otra forma de crear saberes (tal vez la única forma posible), y es a través de las experiencias, las conexiones, las síntesis y las combinaciones

realizadas durante la conversación horizontal entre mujeres.” Para poder construir algo diferente, hay que buscar lo que no se está contando. Tal como señala Pelioswki (Peliowski, Verdejo y Montalban 2019, 59) basada en Zárate y Godoy, existen tres categorías de análisis en las cuales se puede estudiar el trabajo femenino en la historia chilena. Estas categorías se definen:

En primer lugar la forma "anecdótica" o pasiva, que describe la presencia esporádica de mujeres en una historia eminentemente masculina; en segundo lugar, la forma "compensatoria", donde predomina el criterio de la visibilización y la estrategia de la biografía como formas de equilibrar una historia protagonizada por varones;; y por último, una manera de hacer historia "generizada", donde se abordan las condiciones desiguales y las estructuras de poder que intervienen en la construcción de las historias de las mujeres y los hombres (Peliowski, Verdejo y Montalban, 2019)

Este artículo pretende por tanto poner en valor los aspectos que influyeron en la vida de Dora Riedel, más allá de las obras o logros profesionales, abordando de forma *compensatoria* su vida dentro de una historia masculinizada, sin duda la búsqueda va en dirección de escribir una historia "generizada" (Peliowski, Verdejo y Montalban, 2019), donde no solo es importante la relación capital-trabajo, sino que también otros tipos de relaciones, sobre los otros cuerpos, otras subjetividades y las condiciones desiguales con respecto al mundo masculino. Es aquí donde cobra aún mayor sentido el rescate de la figura de Dora, quien encarna una historia común personal de las mujeres de su época donde su vida privada, marcada por migraciones y sus responsabilidades familiares y de cuidados se entrelaza con su desarrollo profesional.

Escribiendo la historia de las mujeres arquitectas chilenas: Dora Riedel Seinecke, la primera

La búsqueda de referentes femeninos como se señala anteriormente, es parte fundamental para poder completar la historia con las experiencias que no han sido contadas. Es por esto que Mujer Arquitecta, comenzó a recabar información que permitiera establecer las primeras referentes de la disciplina en Chile. A partir de recopilación bibliográfica, y búsqueda en anuarios, es que se llega a la figura de Dora Riedel, como la primera mujer arquitecta titulada en Chile.

Las mujeres han sido valoradas como minoría en el quehacer arquitectónico, tanto a nivel profesional como su calidad de personas y sus necesidades contractuales, lo que ha conllevado a que hayan quedado fuera de libros y la documentación arquitectónica, no obstante, el aporte de la mujer a la disciplina ha sido, al menos, relevante (Lagos, Quilodrán y Sahady; 2018, 5)

La historia universal establece que el primer arquitecto conocido sería Imhotep, egipcio que vivió en 2.600 AC, hace ya más de 4000 años. Al hacer el mismo ejercicio con las mujeres se reconoce como primera arquitecta a Mary Luise Page, titulada sólo hace 144 años. Mary Luise se tituló en

1878 en la Universidad de Illinois en Estados Unidos. Es ella quien abre la “breve” historia de la arquitectura para las mujeres, al menos según la historia contada.

En Latinoamérica, tomó unas décadas lograr abrir esos espacios y no fue sino hasta 1914 que Arinda da Cruz Sobral egresaba de arquitecta desde la Escola Nacional de Belas Artes do Rio de Janeiro, convirtiéndose así en la primera arquitecta titulada en Latinoamérica en un proceso más bien singular ya que no es sino hasta los 30’ que comienzan las primeras titulaciones en el resto de los países de la región, incluido Chile.

La realidad chilena por su parte comienza a definir la figura del “arquitecto chileno” en la primera mitad del siglo XX, a pesar de que la arquitectura comienza a profesionalizarse a comienzos del siglo XIX. Fue en estos años donde se fundan las primeras escuelas de arquitectura y universidades, en 1942 se crea el colegio de arquitectos. La enseñanza de la arquitectura en este siglo se ve fuertemente influenciada por las corrientes extranjeras europeas y el mundo anglosajón. Si bien las primeras escuelas de arquitectura se fundan a fines del siglo anterior, fue en este siglo donde comienzan a aparecer las primeras generaciones de arquitectos chilenos. Durante todo este período el profesional arquitecto siempre fue hombre (Peliowski, 2020).

Hacia 1930 se puede observar la entrada de las corrientes vanguardistas internacionales. En este mismo año es cuando se titula Dora Riedel de la escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile. Dora sin embargo, no es la primera arquitecta chilena propiamente tal. Si bien Sophia Hayden Bennet no se tituló en Chile, se convirtió en 1880 no sólo en la primera arquitecta titulada chilena, sino también la primera egresada del Instituto Tecnológico de Massachusetts, Estados Unidos. Así se convirtió en un trágico referente de los diversos obstáculos y prejuicios que las primeras colegas debieron enfrentar en el escenario disciplinar.

Durante este período la arquitectura y el desarrollo de las ciudades se ven altamente influenciadas por la industrialización y por las demandas sociales y políticas en torno al acceso a la vivienda, salud y educación. Se hace necesaria entonces una modernización del Estado, lo que gatilla la creación de diversas instituciones y organismos que requieren de una mayor cantidad de profesionales. Este hecho se torna relevante en el contexto de la integración de las mujeres a la profesión, ya que gran parte de las primeras arquitectas trabajaron en este período para instituciones estatales, espacio que se condice con el contexto en el cual se desarrollan, como lugares de cuidado social, y que permitían estabilidad contractual compatible con las labores de cuidado y familiares (Peliowski, León y Saavedra, 2021). Tal es el caso de Dora, quién inmediatamente titulada comenzó a trabajar para el Ministerio de Obras Públicas de Chile, en la sección de

Urbanismo de la Dirección de Arquitectura, junto al arquitecto e ingeniero austriaco Karl Brunner, quien fuera contratado por el gobierno de Ibañez y que permaneció en la institución entre los años 1929 y 1934. La hermana de Dora, Alice Riedel, también trabajó en dicha institución, como secretaria personal de Brunner. Ambas fueron reconocidas como colaboradoras de Brunner junto a René Aránguiz, Osvaldo Hufe y Otto Moll. Luego de esta primera experiencia profesional Dora emigra a Alemania, donde continúa sus estudios de arquitectura.

Los inicios de Dora

Dora Riedel Seinecke, también conocida como “Lola” para sus más cercanos, nace un 11 de marzo de 1906 en la ciudad de Valdivia. Sus padres, Carlos Riedel y Herminia Seinecke Deppe, eran chilenos de origen alemán, algo bastante común en la época en la zona del país. Dora tuvo dos hermanos, Carlos y Alice. Estudió sus primeros años escolares en el Colegio Alemán de Valdivia (1913-1915).

Figura 1: Dora Riedel Seinecke en el año 1940. Fuente: Documento donado por Christina Hammerle y Elisabeth Pavlu, hijas de Dora Riedel a la agrupación #MujerArquitectA.



Tras el fin de la primera guerra mundial sus padres deciden, en 1918, retornar a Alemania, específicamente a la ciudad de Berlín. Probablemente dada la situación económica en la cual se encontraba Alemania tras la primera guerra mundial, es que deciden volver a Chile en 1920. Esta vez la familia se instala en Valparaíso, ciudad donde Dora retoma sus estudios escolares en el Colegio Alemán de dicha ciudad.

Fue en el puerto donde recibió lecciones de pintura que más adelante se unirían con la arquitectura. Su familia se trasladó a Santiago y el 3 de abril de 1922 se autorizó que rindiera un examen general ante una comisión de profesores del Liceo de Valparaíso para poder ingresar a 4º año de humanidades en Liceo de Aplicación en la capital, donde se recibió de bachiller en 1925.

Dora tuvo clases de pintura en Valparaíso y durante toda su juventud pintó óleos que revelaron sus capacidades artísticas, por lo que decidió estudiar arquitectura por sobre pedagogía en matemáticas. Su paso por la pintura no es de extrañar, si se tiene en consideración, que las mujeres tenían una presencia significativa en el área artística más no así en las “profesiones liberales” dentro de las cuales se encontraba arquitectura. Solo el 4,8% del total del censo de 1920 eran mujeres que se desarrollaban en este tipo de profesiones, y entre 1854 y 1920 no existe registro de ninguna mujer (Peliowski, León y Saavedra, 2021)

Al conocer su decisión, su padre fue personalmente a la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile a preguntarle al director si aceptaban mujeres. Frente a la pregunta, el director le confirma que cualquier mujer podía ingresar, que incluso ya estudiaban otras mujeres, como Frida Ganther, quien fue la primera mujer en ingresar a la escuela de arquitectura, y si no hubiese sido por su fallecimiento prematuro, habría sido la primera mujer en recibir el título, de acuerdo al documento de la arquitecta Graciana Parodi Erwin en los años 40’.

En 1925, Dora Riedel ingresó a la Escuela de Arquitectura en la Universidad de Chile donde fue una destacada alumna durante los cinco años que estudió, conocida por su carácter tranquilo y muy querida por sus compañeros. Entre sus compañeras de curso estaban Olga Arias Briones, quien se recibió 5 años después y Frances Barber, descendiente alemana de nacionalidad boliviana, quien fue muy amiga de Dora, pero no terminó ahí sus estudios, sino que los continuó en Alemania, desde donde mantuvieron correspondencia.

El 9 de diciembre de 1930, en la Escuela de Arquitectura de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, Dora Riedel Seinecke se convirtió en la primera mujer en Chile en recibirse de arquitecta y una de las primeras en Latinoamérica.

Figura 2:a Índice de profesionales de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Fuente: Prensa de la Universidad de Chile

| UNIVERSIDAD DE CHILE | | |
|---|-----------------------------------|-------------------------------------|
| ÍNDICE DE PROFESIONALES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS Y MATEMÁTICAS | | |
| TITULADOS POR LA UNIVERSIDAD DE CHILE DESDE SU FUNDACIÓN HASTA 1930 INCLUSIVE. | | |
| PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE SANTIAGO 1932 | | |
| Nombre | Título | Fecha en que se le otorgó el título |
| 5. Bonhomme Cerda, Santiago | Ingeniero Civil | 29-XII -1930 |
| 6. Bravo Valenzuela, Tulio | Ingeniero Civil | 27-X -1930 |
| 7. Buchhiltz Kern, Kurt | Arquitecto | 28-VIII -1930 |
| 8. Cooper Alfaro, Enrique | Arquitecto | 18-VIII -1930 |
| 9. Cruchaga Santa María, Fdo. | Ingeniero Civil | 29-XII -1930 |
| 10. Gajardo Avilés, Ernesto | Ingeniero Civil | 28-IV -1930 |
| 11. Gomel Morán, Eneas | Arquitecto | 6-I -1930 |
| 12. Guerra Galindo, Juan de la Cruz | Arquitecto | 26-V -1930 |
| 13. Hufe Bischoff, Osvaldo | Arquitecto | 22-XII -1930 |
| 14. Izquierdo Araya, Nicolás | Ingeniero Civil | 6-I -1930 |
| 15. Latrille Soto, Máximo | Ingeniero Minas | 22-XII -1930 |
| 16. Ledermann Rodríguez, Juan | Arquitecto | 15-IX -1930 |
| 17. Ledermann Rodríguez, Carlos | Arquitecto | 15-IX -1930 |
| 18. Mebus Brezansky, Rodolfo | Ingeniero Químico y Metalurgista. | 1.º-XII -1930 |
| 19. Miquel Roset, Antonio | Arquitecto | 15-IX -1930 |
| 20. Ossa Undurraga, Manuel | Ingeniero Civil | 10-I -1930 |
| 21. Oyarzún Day, Florencio | Ingeniero Civil | 10-I -1930 |
| 22. Riedel Seinecke, Dora | Arquitecto | 9-XII -1930 |
| 23. Rosetti Colombino, José | Arquitecto | 25-VIII -1930 |
| 24. Rovano Arciedo, Santiago | Ingeniero Civil | 22-XII -1930 |
| 25. Rovano Arciego, José | Ingeniero Minas | 21-IV -1930 |
| 26. San Martín Bozán, Rufino | Arquitecto | 1.º-XII -1930 |
| 27. Santelices Pérez, Oscar | Ingeniero Civil | 17-XI -1930 |
| 28. Silva Romo, Héctor | Arquitecto | 17-XI -1930 |
| 29. Villavicencio Chaparro, Enrique | Ingeniero Minas | 15-IX -1930 |
| 30. Virreira Pacciari, Carlos | Arquitecto | 1.º-XII -1930 |
| 31. Weissbluth Yujim, David | Arquitecto | 25-VIII -1930 |

La guerra y las migraciones

En noviembre de 1931 viaja a Alemania nuevamente para estudiar decoración de interiores, y así complementar sus estudios. Alemania se encontraba en auge económico, lo que atrajo a muchos emigrantes a retornar en busca de mayores oportunidades en su país. Dora llegó primero a Berlín y luego en noviembre de 1933, parte a Stuttgart donde realiza el curso, que duraba 2 años, con los reconocidos profesores Paul Bonatz, Paul Schmitthenner y Heinz Wetzel, en la entonces

Figura 2b: Nota de prensa del 10 de Diciembre de 1930. Fuente: Diario La Nación.

Doña Dora Riedel Seinecke, primera mujer chilena que se recibe de arquitecto

Por la primera vez en el país, la Universidad de Chile otorgó ayer tarde a una mujer chilena el título de arquitecto.

El Secretario General de la Universidad, don Gustavo Lira, entregó a la señorita Dora Riedel Seinecke, el correspondiente título, después de deseárselle felicidades en su carrera que—dijo—dadas las condiciones naturales de la mujer, es una de las más apropiadas al sexo bello.

El señor Lira dejó constancia, además de que no obstante que la Universidad ha abierto las puertas de todas las carreras liberales al sexo femenino, era interesante consignar el hecho de que la señorita Riedel es la primera profesional que recibía el título de arquitecto.

OTROS TITULOS Y GRADOS

En su sesión de ayer, a mediodía, el Consejo Universitario que sólo trató solicitudes particulares, otorgó los siguientes títulos y grados:

Médicos cirujanos

Don Onofre Avendaño Portius, don Luis Jorge Bergen Cruikshank, don Hugo Larragüibel Camus, don Jacobo Lerner Mernick, don Juan Malfanti Amigo y don Juan Rex Denkert.

Arquitecto

Doña Dora Riedel Seinecke.

Médico veterinario

Don Eduardo Zúñiga Ramírez.

Dentistas

Doña Elisa Alistier Cea, doña Teresa Cavieches Parra y don Rafael L. Díaz Herrera.

Químicos Farmacéuticos

Doña Elena Arriagada Ramírez, doña Otilia Seeger Pacheco, doña Graciela Vergara Mancilla y doña Elsa Wolff Palma.

Profesores de Francés

Don Osvaldo Aguilera Cáceres, doña Eugenia J. Bonnaut Fourniés y doña Marta Harea Díaz.

Profesora de Ciencias Biológicas y Química

Doña Lidia Rojas Valencia.

Licenciado en Ciencias Médicas

Don José Melel Nazar.

Licenciados en Ciencias Jurídicas y Sociales

Don Ramón de Amestl Zurita, don Juan Estrada Mayorga, don Manuel Ramírez Tamayo, don Manuel Sánchez Carrasco y don Emilio Ulloa Muñoz.

famosa Escuela Superior de Arquitectura de Alemania, donde recibió el título de Doctora en Arquitectura de Interiores. En este viaje se reencuentra con la arquitecta y antigua compañera de clases Frances Barber.

Mientras Dora vivía la antesala de la Segunda guerra mundial, en Chile las arquitectas empezaban a inscribirse en mayores números y a salir de las escuelas de arquitectura del país, convirtiéndose en la "década de las primeras". Desde la Universidad de Chile se titulan arquitectas como Inés Frey en 1937 y Luz Sobrino en 1938. Y desde la Pontificia Universidad Católica, con las primeras mujeres en ingresar a la Escuela de Arquitectura en 1928, María Elena Vergara Navarrete y Violeta del Campo Moya, quienes se titularon en 1935 y 1944 respectivamente.

Fue durante sus estudios que conoció al arquitecto Anton Hammerle, con quien contrajo matrimonio el 18 de noviembre de 1934, y con quien tuvo 5 hijos: Anton, Christina, Heinrich, Elisabeth y Herbert, entre 1935 y 1945.

Vivieron en Munich hasta el otoño de 1937 y, producto de la Segunda Guerra Mundial, y debido a que Anton era tirolés, la familia decide vivir en la región del Allgäu, en el sur de Alemania. Es aquí donde Anton, a pesar de la guerra, consigue trabajo como arquitecto. A partir de 1947, la familia completa vive cerca de la frontera suiza, en un barrio residencial de Innsbruck, donde el esposo de Dora se convierte en Baurat de la Dirección Regional de Construcción, que equivale a ser arquitecto municipal y director de Arquitectura y Urbanismo de la ciudad austriaca. Dora junto a su marido diseñan, construyen y equipan la casa familiar, siendo ésta la única obra construida de Dora.

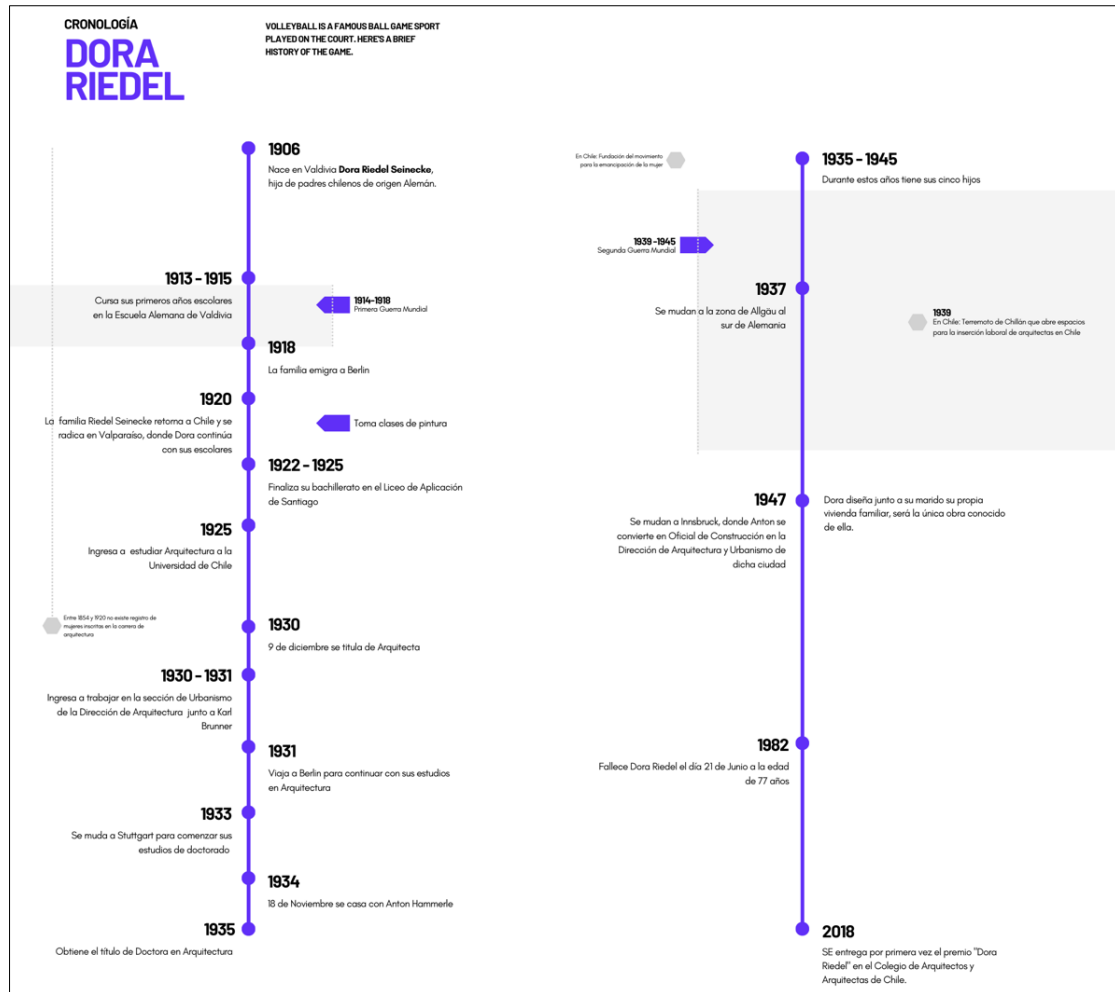
En el contexto europeo y norteamericano la Segunda Guerra Mundial puede ser considerada como un hito que marca dos periodos, de 1929 hasta 1944 y otro que va de 1945 hasta 1960. En el primer periodo, que es donde Dora desarrollaría su primera etapa como arquitecta, las referencias a la actuación profesional de las arquitectas son mínimas y se restringen a informaciones relativas a trabajos desarrollados por las alumnas que concluían el curso. En el segundo periodo, el autor, nota un mayor número de publicaciones sobre proyectos arquitectónicos y urbanísticos.

En Chile por su parte, la inserción laboral de las mujeres en la profesión comienza en esta década a aumentar, en gran medida debido al terremoto de Chillán de 1939, que genera un espacio de acción, obra y construcción de tal magnitud que permitió el desarrollo proyectual de varias de aquellas arquitectas que ya con experiencia pudieron generar en Concepción, en el que se dañaron 95% de las casas, un proceso de edificación de gran magnitud. Así, arquitectas como Inés Frey, Luz Sobrino y Gabriela González de Groote formaron parte del grupo que colaboró con la reconstrucción y edificación de la ciudad, tomando esta oportunidad para llevar los principios de la arquitectura moderna al sur de Chile.

Dora Riedel fallece el 21 de junio de 1982 en Innsbruck, a sus 77 años. Su desaparición en la historia y la disciplina responde a las lógicas patriarcales donde solo se destacan las obras. Dora merece ser rescatada por ser la primera mujer en estudiar y titularse de arquitecta en un país y contexto que no era favorable. Su valor y su figura deben ser contadas en libros y publicaciones sobre la disciplina para ir relatando la historia desde sus omisiones. Luego de 35 años desde su muerte, en el año 2017 las autoras de este artículo proponen y gestionan desde el Comité de Arquitectos Jóvenes del Colegio de Arquitectos de Chile, el premio Dora Riedel Seinecke, en honor a la arquitecta y que premia al "arquitecto (a) o equipo que se haya destacado en el año precedente por su labor innovadora, abriendo caminos en la profesión". El premio estuvo marcado por la historia, ya que fue entregado por primera vez el año 2018 por una de las nietas de Dora,

quien viajó especialmente desde Austria para la ceremonia en representación de la familia que se involucró activamente en la investigación y posterior reconocimiento.

Figura 3: Cronología de la vida de Dora Riedel. Fuente: Elaboración propia, 2022



Conclusiones

Tras 35 años de la muerte de Dora, este artículo busca dar el espacio y reconocimiento a la mujer detrás de la arquitecta, reescribiendo la historia de la arquitectura nacional para darle el lugar que se merece en su amplia dimensión. Resaltando que la historia de las mujeres no es única, ni una en singular, más bien es una construcción colectiva de la diversidad de identidades femeninas, donde el contexto y la historia marcan fuertes desigualdades para el desarrollo. La historia personal e individual se entrecruza con la historia que nos ha sido contada y nos permite constatar que la vida de las personas - y en mayor grado la de las mujeres - no está compartimentalizada, sino que es un desplazamiento continuo entre tiempos y espacios que afecta las diferentes dimensiones de su vida; de aquí que la complejidad humana exige un análisis integrador.

El rescate del significado de lo que se investiga, o no, dentro de la historia de la disciplina, denota que el lenguaje y contenido histórico cuentan una historia distinta también desde sus omisiones. Y opuesto a la creencia popular respecto al carácter progresista que se le atribuye a la disciplina nos muestra que las mujeres frente a los hombres desde sus inicios y hasta el día de hoy siguen perpetuando las brechas e inequidades en el ejercicio de la profesión. Aún en la actualidad solo el 3% de las 100 más importantes oficinas del mundo son lideradas por mujeres. El mero hecho de conquistar estos espacios no significa que se aminoren las desigualdades, pero sin duda es un indicador que aún hay mucho por hacer, y para esto el compartir las experiencias y las historias puede ser una forma de verla disciplina desde otro ángulo, el ángulo femenino.

La vida de Dora, y en general de las primeras mujeres que ejercieron la disciplina nos muestra que la inserción laboral de ellas se ha visto marcada por los acontecimientos históricos que generan crisis y caos, tales como la guerra o los desastres naturales. Paradójicamente son estos hechos los que permiten los vacíos que acogen a las mujeres. Las mujeres han tenido que utilizar los obstáculos para poder integrarse en las diversas disciplinas que los hombres usan y habitan sin necesidad de justificación. Dora además, es la primera arquitecta-esposa, por lo que no sabemos cuánto fue su aporte al quehacer de su marido (Huapaya Espinoza, 2018), también arquitecto. Es necesario revisar esos aportes y los espacios de colaboración que más adelante vivirían otras colegas y sus parejas

Resaltar y visibilizar a Dora Riedel y las mujeres que han participado en el desarrollo arquitectónico del país, es un primer paso compensatorio que debe, sin duda ser parte de un proceso que permita contar una historia generizada (Amarí, 2019). Seguir indagando en la historia y resaltando las dificultades debido al género es un tema aún pendiente pero que hoy en día pareciera estar tomando mayor relevancia.

Figura 4: Retrato de Dora Riedel. Fuente: Donado por la familia y colorizado por Nostalgia a Color. © MujerArquitectA



Agradecimientos

Queremos agradecer especialmente a Andrés Roi Riedel, sobrino de Dora, quién contribuyó en el desarrollo y búsqueda de mayores antecedentes de su tía y contactó a Christina Hammerle y Elisabeth Pavlu, hijas de Dora Riedel y que viven fuera de Chile. Sin la ayuda de sus testimonios no habría sido posible encontrar los datos biográficos que se expusieron en este artículo.

También queremos a todo el equipo de Mujer Arquitecta, en especial a Ana Méndez y Natalia Solar que contribuyen al desarrollo de las diversas actividades que nos permiten avanzar día a día rescatando la labor de las mujeres arquitectas en Chile.

Referencias

- Huapaya Espinoza, José Carlos. "Arquitectas sudamericanas: hacia una historia desconocida de la arquitectura y del urbanismo modernos, 1929-1960" VIII Encuentro de Docentes e Investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad. Córdoba. 2018.
- Cavedio, Mónica. "Arquitectura y Género". Icaria, Barcelona, 2010.
- Lagos, Cristián, Carolina Quilodrán, y Antonio Sahady. "La mujer arquitecto en Chile [1930-1973] dimensión pública y preservación del patrimonio." 11. 2018.
- Peliowski, Amari. "La profesionalización de los arquitectos en Chile en el Siglo XIX: Estrategias de legitimación Social para una identidad gremial." 10 (1): 42. 2020.
- Hanisch, Carol. "Lo Personal es Político". Feministas lúcidas, 2016.
- Cobo, Rosa, Pilar Escario, Inés Alberdi, y Ana Inés López-Accotto. "Lo personal es político. El Movimiento Feminista en la transición" Reis (83): 362. 1998.
- Muxi, Zaida. "Mujeres, Casas y Ciudades. Más allá del Umbral". Dpr-Barcelona, Barcelona, 2019
- Carabajal, Gustavo. 2000. «Arquitectura e Historia.» Proyecto Contemporáneo: El Lugar de la Historia A&P (Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño Riobamba 220) 4 (6).
- Peliowski Amari, Verdejo Nicolas, y Montalban Magdalena. 2019. «El género en la historiografía de la arquitectura.» Revista de Arquitectura 24 (37): 58.
- Peliowski, Amari, Thiare León, y Saavedra Valentina. 2021. «Arquitectura y cuidados: función pública e identidad asistencial en la primera generación de arquitectas chilenas.» ARQ (ARQ) (109): 26-37.